

# OPINAR

«La fuerza de las ideas»

opinar.uy

EDICION **I**430

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

Lunes 26 de diciembre de 2017

**Hablemos de batllismo. Por Ricardo J. Lombardo**



## Intriga y religión Un cóctel fatal para el General

**General Guido Manini Ríos**

«les deseo a todos y a cada uno de los integrantes del Ejército Nacional una feliz navidad y que tengan presente, creyentes y no creyentes, el verdadero significado de estas fiestas, el recuerdo de aquél que vino al mundo con un mensaje de paz y cuya muerte en la cruz marcó un antes y un después en la historia de la humanidad.»

**Escribe César García Acosta**

**Agotamiento del partido  
de gobierno es ofensivo**  
Por Washington Abdala

**La cultura  
y los partidos**  
Por Leonardo Guzmán

## INDICE

- 2 Intriga y religión.  
Un cóctel fatal para el Gral.  
César García Acosta
- 3 Triunfo y crepúsculo del  
capitalismo  
Alejandro Nadal
- 4 Cincuentones  
Guillermo Así Méndez
- 4 Oposición  
Lole Hierro
- 4 Tolerancia es también arte  
J. J. Rodríguez Puppo
- 5 Inmaculadas figuras  
Lorenzo Aguirre
- 6 La cultura y los partidos  
Leonardo Guzmán
- 6 Haz lo que yo digo y no lo  
que yo hago  
Omar Pavón
- 7 Hablemos de Batllismo  
Ricardo J. Lombardo
- 8 El agotamiento del partido  
de gobierno  
Washington Abdala
- 9 De adolescencias robadas  
y diversidad  
Juan Martín Sánchez
- 10 Inmediatismo sectario  
Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti

**OPINAR volverá  
después del  
receso anual el  
lunes 22 de  
enero de 2018**



Redactor Responsable  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 Teléfono:  
099.686125 Registro MEC N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
Web: opinar uy  
Contactos  
cesargarciacosta@gmail.com uy

## Intriga y religión Un cóctel fatal para el General

Se dice que para reconocer el camino hacia el futuro, hay que conocer la historia. El Comandante en Jefe del Ejército, el General Guido Manini Ríos, en ocasión del fin de año y en particular de la Navidad, decidió comunicarse institucionalmente con sus subalternos por Twitter mediante un video archivado en Youtube. Hasta ahí nada nuevo. Pero en ese contexto el General, sin ambages expresó: «les deseo a todos y a cada uno de los integrantes del Ejército Nacional una feliz navidad y que tengan presente, creyentes y no creyentes, el verdadero significado de estas fiestas, el recuerdo de aquél que vino al mundo con un mensaje de paz y cuya muerte en la cruz marcó un antes y un después en la historia de la humanidad.» A propósito de estos dichos, el profesor de historia Gustavo Toledo escribió en Facebook: «En cierta ocasión, allá por los años cincuenta, siendo Luis Batlle Berres presidente del Consejo Nacional de Gobierno, recibió la visita del entonces Inspector General del Ejército. A poco de conversar, el militar le hizo una serie de planteamientos amenazantes en nombre de las FFAA. A todo esto, Don Luis, lo escuchaba en silencio, hasta que le preguntó, simulando estar distraído: - General, ¿qué hora es? - Las cinco, presidente, respondió el uniformado. Luis Batlle se levantó y le tendió la mano, forzando la despedida. -Lo espero a las siete en punto. Ah, y venga con su renuncia firmada.» Manini Ríos no como militar, sino como ciudadano, no entendió el significado constitucional del Estado laico, lo que no significa otra cosa que se apartó del concepto de laico definido como «aquél que es independiente de toda confesión religiosa», tal como lo consigna la etimología de la palabra.

Pero para que el fondo del asunto, la sustancia de la filosofía manejada por el General Manini Ríos, no quede fuera de su contexto, por sus dichos y no como alimento para nuestras interpretaciones, el Comandante en Jefe del Ejército agregó: «En nuestra unidad radica nuestra principal fortaleza ... Debemos sumar la incompreensión de muchos y la mala fe de algunos que buscan afectar nuestro espíritu y la unidad de la institución...» Dicho esto comparto plenamente la afirmación del profesor

Toledo: «Como en la anécdota que honra a Don Luis, acá no hay tu tía. O respeta la laicidad o se va para su casa. Y en este caso, los hechos hablan por sí solos. El Poder Ejecutivo tiene la palabra», y el Presidente Tabaré Vázquez debería actuar, aunque más aún debería haber actuado el Parlamento, receso mediante, defendiendo como pilar de la República a la laicidad institucional. Poner al Ejército por encima de otras prestaciones que se desarrollan desde el Estado, es la misma ilógica doctrina profesada antes de los años setenta. Y ha sido la misma que en muchas instancias presupuestales de otras épocas, hacían sonar las «botas» en señal de queja.



César GARCÍA ACOSTA  
Técnico en Comunicación Social.  
Editor de OPINAR



El comandante en jefe del Ejército estrenó mal su cuenta de Twitter, porque no compartió un saludo por las fiestas, sino que parcializó la visión institucional hacia una religión y la cargó de contenido al denunciar ataques malintencionados. En el video, que se publicó en el canal de YouTube del Ejército, el general afirmó, además, que se cumplió «con todas las misiones asignadas, en forma

eficaz y eficiente, alcanzando cada vez que hemos actuado el reconocimiento unánime de la población».

Como ejemplo mencionó la colaboración con el Sistema Nacional de Emergencias (Sinae) en las inundaciones de junio, los incendios en Ciudad de la Costa de los últimos días y «en cualquier lugar y momento en los que fuimos convocados». También manifestó que «extendimos nuestra mano abierta a una sociedad que cada vez valora más a la fuerza de todos, la que está siempre presente».

Olvida el General Manini Ríos que otros actores del Estado, a nivel nacional y subnacional, actúan con idéntica voluntad, aunque con sentido institucional, no intentando distinguir el sentido y objetivo de la institución a la que pertenecen, de la de ellos mismos. Es cierto que los militares cuidan las fronteras, actúan como fuerza auxiliar de las Naciones Unidas en el extranjero, o alimentan a la población durante inundaciones o eventos climáticos adversos. Pero advertimos que eso no obsta a la obligación intrínseca de todo funcionario público, que es la prestar un servicio contra los honorarios o salario que se le pague como consecuencia de los impuestos que paga religiosamente la población. Los funcionarios municipales sepultan todos los días del año a nuestros muertos en los cementerios; los técnicos de Ute, en invierno o verano, bajo lluvia o sol, vigilan y reparan las líneas de electricidad que permiten canalizar la internet en la telefonía que tiene a cientos de personas trabajando en los feriados, al igual que enfermeros y médicos en los hospitales.

Cada uno en su función hace al país. Y no todos apelan al sentido religioso para entender el porqué de sus funciones.

Nada puede moverme en contra de la Navidad; es más, la profesó en mi ser interior como católico, pero reconozco que institucionalmente jamás debería pasar inadvertido la mezcla de los conceptos en quienes revisten cargos de jerarquía política o institucional, que sí les habilite saludarse y sentirse afin entre sus pares, pero creyente o no creyente, ante todo y más como funcionario del Estado, su rol laico debe ser inmaculado.



**Alejandro NADAL**  
Economista. Periodista. Integrante del Consejo Editorial de la revista Sin Permiso Triunfo y crepúsculo del capitalismo. FUENTE: SinPermiso

## Triunfo y crepúsculo del capitalismo

Antes de la gran crisis financiera de 2007 era raro escuchar hablar de capitalismo. El sistema social y económico existente en el mundo era considerado por la ideología dominante el resultado de un proceso natural. Si en alguna ocasión se hablaba de capitalismo era sólo para indicar que se trataba de un sistema ganador, un esquema de relaciones sociales que había triunfado sobre todos los demás (como lo demostraba el colapso del comunismo en la Unión Soviética). Hoy las cosas han cambiado.

A partir de la debacle de 2007 y del fracaso de la política macroeconómica para superar sus efectos negativos, hablar de capitalismo y de su evolución es algo común. Los reveses que sufre el capitalismo son múltiples y se necesita estar ciego para no percibirlos.

El primer fracaso se sitúa en el plano del crecimiento. Los economistas

Se trata de una tendencia de largo plazo y no de un problema coyuntural. El segundo frente en el que fracasa el capitalismo se relaciona con la política económica. Es cierto que en las décadas de la posguerra la mezcla de política macroeconómica dio buenos resultados, pero hoy la política económica no es capaz de sacar a la economía mundial del entumecimiento. La política monetaria explora nuevos territorios mediante la inyección desorbitada de liquidez al sistema financiero, pero el efecto sobre la economía real ha sido muy débil o nulo (como en Japón durante los pasados dos decenios). Por su parte, la política fiscal no ha podido escapar del terrible dilema que le ha impuesto el sistema financiero global: si el Estado no disciplina sus finanzas, el mercado de capitales le castigará.

El tercer fracaso se relaciona con la única fuente de legitimidad social y política que tenía el capitalismo, a saber, su capacidad de mejorar el bienestar de las grandes masas de la población. Ese resultado no sólo

comenzó a declinar, mientras aumentaba el flujo de crédito hacia el sector privado. Los análisis de Wynne Godley demuestran que el incremento en la demanda agregada alimentado por el crecimiento del endeudamiento fue el principal factor detrás del crecimiento económico en Estados Unidos. A su vez, ese crecimiento estuvo ligado al abultado déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos y al endeudamiento externo. Las siguientes décadas estuvieron marcadas por una desigualdad creciente y la transferencia de recursos desde las clases más bajas hasta los más privilegiados de la pirámide social.

El cuarto frente en el que el capitalismo ha fracasado es quizás el más importante. La red de instituciones que proporcionan estabilidad al capitalismo es compleja y desempeña muchas funciones. Pero quizás el apoyo decisivo lo recibe de la idea de que capitalismo, democracia y libertad son criaturas que nacieron en el mismo nido. La verdad es que en ocasiones

trabajadora. Por eso de la Gran Depresión emerge el estado de bienestar. No fue una concesión graciosa de la clase capitalista. Pero una vez que el capital recuperó sus fuerzas, la democracia pasó a segundo plano. Las decisiones políticas se toman ahora por las élites de las corporaciones, bancos y otros agentes de los mercados financieros. Hoy el crecimiento del sistema financiero y la globalización de mercados y cadenas de valor se encargan de disciplinar a los gobiernos. Por la vía electoral no se puede cambiar la desigualdad o alcanzar un nuevo estado de bienestar. Las elecciones son el camuflaje perfecto para disfrazar la explotación y degradar a los ciudadanos al nivel de simples consumidores (aunque cada vez con menor poder de compra).

El triunfo enfermo del capitalismo reside en haber eliminado a la oposición para mantener operando un sistema disfuncional y a todas luces injusto. Pero ese éxito marca



del establishment piensan que a raíz de la crisis estamos frente a un proceso de lento crecimiento o estancamiento secular. Pero lo cierto es que la tasa de expansión del capitalismo global ha venido disminuyendo desde hace más de 45 años. Entre 1972 y 2017 la tasa de crecimiento anual del PIB de los 20 países miembros de la OCDE disminuyó de 4.2 a 2.5 por ciento.

depende de la acumulación continua de capital (hoy debilitada), sino de la redistribución de los logros económicos entre la población. Entre 1945 y 1975 el capitalismo desarrollado pudo elevar el nivel de vida promedio de la población. Sin embargo, desde 1973 el crecimiento de los salarios se estancó y el aspecto redistributivo del régimen de acumulación se transformó radicalmente. El ahorro neto privado

el capitalismo no ha tenido más remedio que respetar el sistema democrático, pero cuando se ha sentido fuerte ha escogido el camino de la violencia y la represión. Ese fue el destino de Allende y de Mossadegh. A veces al capital le ha resultado costoso agachar la cabeza y aceptar esquemas de redistribución y garantías de mayor seguridad social y libertad de asociación para la clase

al mismo tiempo el principio del crepúsculo. Si alguna vez lo fue, hoy el capitalismo ha dejado de ser el soporte de una sociedad democrática, justa y estable.



## Cincuentones

Guillermo Asi Mendez

Aclaro, no soy contador ni economista, simplemente un observador que se esfuerza en entender las noticias, cosa nada fácil en Uruguay.



Según las mismas, los cincuentones serían para los más optimistas alrededor de 20.000 y los más pesimistas que apenas llegarían a los 70.000, también informan que el costo sería para unos de 2.000 millones de dólares y para otros en 4000 millones de dólares, el periodista agregó algo que aun no entiendo, dijo que el periodo de cálculo sería de 50 años???

Bien intentemos algún supuesto para poder hacer algunos cálculos. Supuesto N° 1 - que la jubilación promedio sería de 1.500 dólares. Supuesto N° 2 - que las AFAPS financiarán el 50%, o sea que lo que debería cubrir Rentas Generales sería alrededor de 750 dólares mensuales por cada uno de ellos.

Entonces tendríamos que:

20.000 cincuentones x 750 x 12 meses = 180 millones de dólares anuales x 50 años = 9.000 millones de dólares de déficit.

70.000 cincuentones x 750 x 12 = 630 millones x 50 = 31.500 millones de dólares.

Operacion inversa:

2000 millones de dólares % 20.000 % 12 % 50 = 166 dolares por mes a financiar.

4000 millones de dólares % 70.000 % 12 % 50 = 95.23 dólares por mes.

Por favor que alguien me explique cuáles son las cuentas del Estado, porque a mí, no me cierra...

## Oposición

Lole Hierro

El FA lleva ya varias inconstitucionalidades en su haber y el talante antirrepublicano es notorio y hasta agresivo.

La oposición empieza a reaccionar y se muestra unida ante el atropello. Buena cosa.

Pero el éxito del FA es estructuralmente «gramsciano» y con más plata en la calle y el poder de los aparatos estatales, es gran candidato a ganar la elección.

El desafío es de la oposición que de la foto debe pasar a la acción conjunta por los temas: en seguridad hay experiencia y se pueden proponer acciones efectivas; en educación hay grandes cuadros y desde la convicción que los sindicatos no son los que mandan, se pueden revisar programas, educar para el futuro mundo del trabajo sin prejuicios ideológicos y



apostar que ya no sólo se aumente las Escuelas de Tiempo Completo sino que a nivel local se generen verdaderas comunidades educativas en zonas de contexto desfavorables; los tratados de libre comercio deben ser una línea de trabajo sin trabas y se debe debatir hasta dónde Mercosur sí o no; el medio ambiente y su temática debe estar en la agenda; la seguridad social será inevitable; la rebaja de impuestos urge, el IRPF habrá que irlo derogando paulatinamente y eso hay que estudiarlo; en las políticas sociales un Estado presente pero con un talante en donde al débil se lo ampare en su situación para darle herramientas que le permitan progresar, no debería ser un obstáculo.

Naturalmente que habrán arduos intercambios para acordar, porque hay historias e identidades distintas. Pero de esto se trata la política y en estos temas, reitero, no deberían existir grandes obstáculos.

Sólo así se podrá presentarle frente a una fuerza política potente y mostrarle a la ciudadanía que existe una esperanza ante la desvanecida que gobierna.

Cada partido con su perfil y propuesta electoral, pero acordando la agenda del futuro Uruguay.

Es hora si se quiere cambiar.

Juan R. RODRÍGUEZ PUPPO  
Abogado. Músico.



## Tolerancia es también arte

Este ejercicio de expresar ideas, a través de artículos, blogs o simples frases con contenidos debe ser de los aportes más sanos y frescos que nos han traído las redes sociales. Para los que nos gusta exteriorizar nuestras ideas filosóficas o políticas... Facebook es un vehículo fantástico de aproximación a otros seres pensantes para brindarles nuestra cara de la verdad. La cara que nosotros vemos que no quiere decir que sea la verdad. Twitter es otra



herramienta muy interesante porque te obliga a comprimir ideas en 140 caracteres. Hoy por suerte han duplicado esa capacidad pero aún así no siempre uno puede expresar toda la idea que tienes en mente. Algunos usan el humor, otros la ironía y otros el agravio. En mi caso particular evito el último pero no me resisto al uso de los otros dos para potenciar mi muro no solo con ideas sino también intentando dejar una sonrisa en el lector. Me consta que no todo lo que escribo no ha de ser del agrado de mis amigos. Y me pasa también que no todo lo que leo de mis amigos me satisface o place. No obstante ellos están y estamos en nuestro derecho a expresarlo.

Dejar algo por escrito con contenido, aunque el mismo no sea compartible importa una suerte de actitud de desprendimiento. Sobre todo aquellos que se han preparado para hacerlo a través de sus lecturas, su interés por las cosas públicas. Están regalando su conocimiento a otras personas. Y aunque sean ideas o propuestas que no gusten, nos están permitiendo conocer el otro ángulo de la verdad. No acostumbro a alentar en mi muro interminables discusiones o debates inconducentes pero sí me place que alguien escriba su opinión discorde mientras sea con respeto.

El que quiera usar este muro para un reality show no va a tener mucho

espacio pero sí ..encantado de recibir cualquier tipo de aporte aunque no esté de acuerdo. En los muros ajenos muchas veces y de personas que aprecio mucho leo cosas hirientes y otras no tanto pero sí ...aportes en los que discrepo. Debemos apartar la paja del trigo. Lo personal de lo filosófico.

erder los valores humanos de la fraternidad y la amistad porque no estoy de acuerdo con el otro en lo que piensa políticamente es de necios o de alienados. Comprometer amistades de años con otras personas sólo porque no te place su posición política o porque no es de equipo de fútbol te transporta años luz lejos de tu condición de ser humano civilizado y te aproxima a un primate que confirma la teoría darwiniana. Con la ventaja a favor de éstos que muchos de ellos tenían instintos animales de armonía con su entorno y no de agresión.

Tolerar el pensamiento ajeno, permitir que lo exprese y no ensuciar el muro ajeno con luchas inconducentes y palabras que no permiten un retorno amistoso es de una necedad que no merece mis respetos. Lo escribo a sabiendas que en tantos años tal vez uno haya cometido algún exceso y espero controlarlo esperando tolerancia a mis aportes y asegurando reciprocidad a mis comentarios. La política desde que me conozco me ha demostrado que es un tránsito dentro de la hoguera de vanidades donde es negocio comprar a la gente por lo vale y venderla por lo que cree que vale. Hasta eso uno debe entenderlo como humano y disculparlo a veces. Porque seguramente otros nos habrán disculpado a nosotros muchas veces por el mismo pecado. Usar las redes con tolerancia sin ceder en la firmeza de las convicciones tal vez sea algo más que una destreza...tal vez ya sea un arte. El arte de esquivar las emociones negativas y transformarlas en comprensión. A no estropear muros ajenos y a no permitir que te enturbien el tuyo. Que cada uno opine como le guste en su casa.

Ese arte...te invito y me invito a practicarlo.



Lorenzo AGUIRRE  
Periodista, Escritor, Asesor Cultural,  
Director de Orquesta

El solsticio ha llegado entre penumbras, y San Juan el Evangelista descorre lentamente sus «puertas cósmicas» mientras diciembre se marcha taciturno dejando paso al dios Jano mirando un pasado vapuleado y un futuro incierto, complejo, pleno de dificultades, pero poniendo un pensamiento de esperanza por el «por...venir», mientras la humanidad se aferra a una fe ciega, que, quizá, lamentablemente, no la lleve muy lejos. Según los «especialistas» en el «decir del universo», los hombres que conducen el destino de los pueblos, tanto en Estados Unidos, como en Latinoamérica, y Europa, traerán a través de sus anhelos, «tiempos de paz, y crecimiento». Pero...¿es tan difícil creer!... Los Reyes abandonaron su «magia», y los poderes del incienso, oro y mirra, ya no cobijan al «Niño» Jesús que, desde su pesebre, renace para «despertar» a una humanidad que festeja su llegada, inundados en «brebajes maléficos», adorando el sexto pecado capital, estacados en fanatismos, y dogmas. Muchos «conductores» de pueblos latinoamericanos seguirán «luchando» por el «bienestar» de sus conciudadanos, en busca de «un mundo mejor». ¡Hace tiempo ha bajado el telón de la comedia!... ¡parece no darnos cuenta!

Vamos a empezar por los «conductores latinoamericanos que luchan por el bienestar de su pueblo»; por un lado tenemos al chico Evo, que desde el año dos mil seis está como mandatario de Bolivia, y en «busca del bien» se ha proclamado candidato para las elecciones del año dos mil diecinueve.

Las urnas y la constitución le negaron continuar por un cuarto mandato, pero el Tribunal Constitucional le dio luz verde y lo habilita para postularse de forma indefinida..... si.... como lo está leyendo.... ¡indefinida!

Nos vamos a Paraguay; resulta que Mario Benítez, del Partido Colorado, y Efraín Alegre, del Partido Liberal, serán los candidatos el próximo veintidos de abril, para ocupar el asiento presidencial.

El favorito – al menos por el momento – es Mario Benítez, hijo de un excolaborador de la dictadura de Alfredo Stroessner, entre mil novecientos cincuenta y nueve, y mil novecientos ochenta y ocho.

Este hombre considera que su padre no ha sido «colaborador» y que dicho gobierno, no fue tan totalitario... De Paraguay, pasamos a Honduras... ¡Saben el problemita!

El candidato Salvador Nasralla, ha calificado de fraude los comicios de su país, luego que, el Tribunal Supremo Electoral proclamara presidente a Juan Hernández.

La controversia por la candidatura de Hernández se debe a que, la Constitución, prohíbe la reelección.

Pero, bueno... ¡aunque sea inconstitucional el muchacho lucha por el «bienestar» del pueblo!

Ahora, descendemos por el Pacífico y nos encontramos que, al presidente

## «Inmaculadas figuras» por el «bienestar» de los pueblos

para los señores «populistas», los medios de comunicación tuvieron influencia e injerencia, apoyando a Piñeda.

Para los chicos «progresistas» el poder de los medios periodísticos – «que deberían ser imparciales, dar solo noticias y no intervenir en absoluto» - «aturdió» al pueblo.

Estaba recordando una célebre frase del presidente Salvador Allende, en su discurso en el Primer Congreso Nacional de Periodismo, y que, el diario «El Mercurio», lo publicara con fecha nueve de abril de mil novecientos setenta y uno: «La objetividad no debería existir en el periodismo, porque el deber supremo del periodista

agotador para entrar en nota llegando a fin de año.

Por último, el «brexit», y desde hace tiempo el asunto catalán que culmina en las elecciones de la semana pasada.

El partido «Ciudadanos» fue el más votado, pero no tendrá apoyo de mayoría para formar gobierno.

La agrupación de referencia se llevó más de un millón de votos que le representaron treinta y siete escaños sobre ciento treinta y cinco, en un parlamento con setenta diputados independentistas.

¿Qué pasa de ahora en adelante?

Carles Puigdemont y sus chavales podrán llegar al Parlamento, y de esa forma tomar posesión del escaño, pero eso no los habilitará a asistir a las sesiones.

Esto traerá aparejado entonces la pérdida de la mayoría absoluta.

¡Aquí, estará entonces la demostración de los «intereses», y la lucha para «brindar lo mejor al pueblo»!

Posiblemente, lo honorable sería ceder sus lugares a los que siguen en el orden de listas. De esa manera se lograría formar gobierno.

Pero...

Al parecer, los partidos secesionistas tomarían un «descanso» respecto a la vía unilateral de lucha por la independencia.

Estamos llegando a fin de año...

Al barbudo Noél, lo hemos recibido con cuarenta minutos compulsivos de petardos, ceremonial «místico» - a modo de avant - premiere al «exótico» pecado capital que forma parte del «código ritualístico» - donde muchos atontados por el alcohol, le dieron la bienvenida al Nazareno, que aturrido y asustado ante tanto engendro terrícola, se removió en su triste y humilde pesebre.

En pocos días, don Melchor, acompañado del muchacho Gaspar, y el negro Baltasar, se convertirán en «magos» químicos, transmutando las ciencias para dar simbolismo cósmico y honrar eternamente al avatar de todos los tiempos, que una vez más, llega para redimir los pecados del mundo.



de Perú, Pedro Kuczynski, le sonrío la rueda de la fortuna, y ha logrado no ser destituido - por el caso de supuestos pagos recibidos de la constructora «Odebrecht» - debido a que la oposición no consiguió los votos para removerlo.

Al parlamento unicameral de ciento treinta miembros le faltaron ocho votos para que Kuczynski, fuera invitado a abandonar el sillón presidencial.

Kuczynski, tendrá – guste, o no – que conceder algunas cuantas cositas a la oposición, si pretende continuar «gobernando» los tres años que le faltan, y por supuesto le recordarán los «tratados» a cumplir, como la liberación del expresidente Fujimori, que se encuentra preso por abusos a los Derechos Humanos.

En Chile, la izquierda está muy molesta por el resultado de las elecciones en el cual ampliamente ganó Piñeda.

Cincuenta y cuatro puntos contra cuarenta y cinco no es poca cosa, pero

de izquierda no es servir a la verdad, sino a la revolución».

¡Inmaculado!

¿Cambiamos de país?

En Argentina, la expresidente Cristina Fernández - ahora senadora - apela su procesamiento con prisión preventiva y el embargo, en la causa de traición a la patria por presunto encubrimiento de iraníes acusados de atentar contra la Amia.

¡No hablemos del garoto Lula.... Temer.. Maduro!

Vamos a Estados Unidos; lo del presidente Donald Trump ya es delirante. Entre la construcción del famoso muro, el problema con el reconocimiento a Jerusalén como capital de Israel, la relación con Rusia, la posición hacia Cuba, sus conceptos hacia los inmigrantes, y la lucha de soberbia con el chico fatal Kim Jong Un – que cada día se vuelve más...¿pragmático?...¿es el término apropiado?-, etc, etc.... ¡uff!, muy

Leonardo GUZMÁN  
Abogado. Periodista



Andrés Omar Pavón González  
Empresario, Ex Presidente de Aguada,  
ex Director Técnico de fútbol en IASA, Periodista



## La cultura y los partidos

Tiene razón Hugo Burel: hace falta un sacudón cultural que le haga recuperar al Uruguay el talante liberal, tolerante y abierto que le infundieron los partidos tradicionales, forjándole su conciencia institucional.

Tiene razón en que la convivencia se nos enfermó de fanatismo e irreflexión por aplicarse en nuestro escenario las doctrinas de Antonio Gramsci que, al disolver los valores, trastocar el lenguaje y ahogar la libertad individual, terminan reemplazando las rebeldías por una perniciosa adaptación a no pensar por cuenta propia.

En verdad, la batalla que tenemos por delante es lógicamente previa a preferencias sectoriales y afinidades con tal o cual candidatura. Es batalla contra una inercia que no es sólo cívica ni sólo política, porque es un síntoma más de la caída del espíritu público por empobrecimiento cultural de la persona y las relaciones interpersonales. Y eso todo lo inficiona y todo lo achata.



A esto nos trajeron largas décadas con la razón y el sentimiento jugando al achique, no únicamente por causa del materialismo histórico de izquierda sino por el materialismo vulgar que Unamuno vio venir hace un siglo, y que le quita énfasis público a las artes, la filosofía, la reflexión y el amor al prójimo. Por esa vía, se anestesió la capacidad de indignación individual y colectiva, al punto de recorrer hoy sin chistar entre desarrapados y drogadictos rodeados de mugre. Tanto, que perdimos la brújula de los valores incondicionados anteriores al Derecho, para después ir a pedirle a los Juzgados Penales y de Violencia Doméstica lo que no pueden crear por sí solos, si antes no se construyó en el pueblo los mínimos de espiritualidad para que las personas aleteen.

El país no sale del asombro por la impudicia con que una banda se manda su demostración de armas e impunidad a cara descubierta, y se la va a buscar recién después que el Fiscal Zubía la convierte en «noticia críminis» subiéndola a YouTube en un acto de servicio tan plausible como escapado a los protocolos formateados que ahora rigen. El país sigue absorto por la indagación de las finanzas depredadas de ANCAP y ASSE, mientras lo espanta la laya de abogada que resultó la fulgurante suplente que ingresó al Senado, se hizo celebrar su sexualidad y tuvo que renunciar por falsificadora.

Ese es el menú noticiero de este fin de año. Pero hay una realidad del año entero, que no es noticia pero está detrás de todas esas desgracias que nos emponzoñan la vida: en el Uruguay no se sustituyó una cultura por otra; simplemente, se instaló la incultura.

No es que estemos viviendo la imposición del ideal comunista o socialista, con alegría de los unos y amargura de los otros. Estamos sufriendo, todos juntos, la ausencia de todo ideal.

No es que haya nacido una nueva educación de clase para valores diferentes. Estamos soportando, todos, las consecuencias de que la ineducación tenga conspicuos representantes en todas las clases también las adineradas-, con eclipse de los valores comunes a la esencia humana. Esto exige, sí, un lugar básico en la doctrina de los partidos.

Porque, tras la decadencia, lo exige la República. ■

## Cosechas improductivas Haz lo que yo digo y no lo que yo hago

El expresidente Mujica, siempre ha sido sembrador de ideas. Desde que formalizaba su relación con la actual vicepresidenta Topolansky, trato de convencer a la juventud que la violencia era un medio para aspirar a objetivos nacionales. Esa siembra

varias. Existe un refrán que simboliza que si estas fueron siembra de ideas amigas, como serán las enemigas. Luego sembró la idea, de lucha contra el narcotráfico legalizando producción, distribución y venta de cannabis. Comprobado esta que



cosecho, destrucción, pobreza, muerte, desapariciones y un país empobrecido. En el retorno a la democracia, reconvertido en político, con siembra de falsedades, la más soez de que lucho contra la dictadura. Luego comenzó a espiritualizar, sembrando la idea, que la vida para disfrutarla, imaginamos debajo de un árbol, imitar a determinada raza que trabajaba 2 hs. por día y en el presente alude a la necesidad de educación, educación y educación, siembra la presente compartible si Uruguay hubiera tenido un presidente comprometido y no solo voluntarista. La siembra de ideas, careció de almácigos de buena calidad ya que el principio de honestidad de su gobierno, brillo por su ausencia y varios de sus alumnos defraudaron a la ciudadanía. La siembra de ideas de moralidad sufrió una grave falla neuronal, al fracasar estrepitosamente, las ideas fuerza de su gobierno, Puerto de aguas profundas, regasificadora, Alur, Fondes, Pluna, Alas U, cooperativas varias, administraciones del estado

logro el objetivo que creciera el consumo, en detrimento de la facultad neuronal de nuevos adictos. Luego su siembra de ideas, apunto a París y convenció a sus asesores contratar 70000 empleados públicos, como si Uruguay fuera Francia. No vayamos a creer que la distorsión increíble de nuevos empleados tenga que ver con lograr 200.000 votos, si consideramos las familias de los ingresados al estado.

Con sus amigos fue innecesario la siembra de ideas de moralidad, porque ellos son de una honestidad a prueba de balas. Con empresarios de su amistad aclaro bien, los préstamos del banco país, sin garantía eran hasta 50 millones de dólares, ni un dólar más. Ojala su siembra de ideas se realice en países populistas y de su amistad, pero sin injerencia en asuntos internos de otras naciones y el Uruguay lo ha de aplaudir, y por su esfuerzo intelectual vacaciones perennes, sembrando ideas por el mundo. ■



Ricardo J. LOMBARDO  
Contador. Periodista. Fue Diputado  
y Presidente de ANTEL.

**Se ha puesto de moda decir cosas tan contradictorias como que todo el país se ha hecho batllista y por otro lado que el batllismo ha perdido vigencia y ya es un anacronismo. La verdad es que hay una fuerte corriente antibatllista que se está instalando, tanto desde la izquierda como la derecha.**

La clave consiste en entreverar y que a todos les resulte difícil definir el batllismo. Confunden los fines con los medios, pierden referencia de las circunstancias y el lugar. A veces lo hacen deliberadamente, y otras por una sana incomprensión del fenómeno político que ha marcado la historia de nuestro país.

Sin pretender agotar el tema, ni mucho menos, y con los límites que impone un posteo tolerable, quisiera contribuir a empezar a desatar el nudo que muchos intelectuales y políticos han venido tejiendo pacientemente. Para ello me referiré a dos de sus características fundamentales.

La primera es que el batllismo es un republicanismo radical. Si de algo no hay duda es de la vocación de José Batlle y Ordóñez por hacer funcionar a pleno las principales características de la república: el imperio y primacía de la ley, la despersonalización del poder, la separación de poderes y la discusión pública de los asuntos políticos. Su actuación en el gobierno, así como la fundación del diario EL DIA y la creación de los clubes seccionales, son los instrumentos con los cuales hizo que el Partido Colorado se convirtiera en un partido de masas. Logró desalojar a la aristocracia que gobernaba los intereses del país y la sustituyó por una organización popular donde cada ciudadano tenía voz y voto.

Así que quienes no creen en la república, no tienen lugar en esta descripción. Los partidarios de regímenes autocráticos, autoritarios o totalitarios, de batllismo no tienen nada.

La segunda característica puede resumirse en el párrafo de una carta que don Pepe le envió a Arena: «Aprovechemos estos tiempos de formación para hacer el país modelo, donde los pobres sean menos pobres y los ricos, menos ricos».

Esta es toda una definición ideológica y hasta ética.

Muchos sostienen, Mujica lo ha hecho no hace mucho, que la moral que hay detrás del capitalismo es que: «Para que los pobres sean menos pobres, los ricos tienen que ser más ricos».

¿Esto quiere decir que el batllismo es incompatible con el sistema predominante en estos tiempos que es el capitalismo?

No. Es un típico paradigma de falsa oposición. En esto estoy con Hayek. Uno no puede asignar un sentido moral a las transacciones que funcionan en un mercado. El sistema no se atribuye ética alguna. Es un proceso impersonal que no busca justicia ni injusticia. Es solamente un método de transacciones que funciona de la manera más eficiente que se conoce, sin ninguna connotación moral.

## Hablemos de batllismo

cómo funcionan los gobiernos, o más extensivamente, los Estados, como instrumento para conciliar los intereses diversos. Desde este punto de vista, la sociedad organizada a través del sistema político, debe pactar y encaminar el destino de todo el potencial que desatan los seres humanos en el desempeño de la actividad económica, orientándolo hacia el bienestar colectivo, sin trabarlo ni impedirlo, sino alentándolo y estimulándolo.

Así que la sociedad modelo que buscaba Batlle, no tiene por qué

Yo sigo creyendo en eso.

Las políticas sociales y educativas de estos gobiernos frenteamplistas, son todo lo contrario.

Para empezar, gravan el trabajo. Usan y abusan de los subsidios a los sectores más pobres, pero no los alientan a salir de esa situación, formándolos como se debe para afrontar un mundo cada vez más desafiante. Parecen pagarle para que se mantengan pobres y subvencionarlos para que sigan siendo una clientela dependiente y sumisa a políticos inescrupulosos.

Todo lo contrario a la construcción de una república de iguales, donde los ciudadanos tengan las mismas oportunidades y deberes.

Eso que vivimos hoy en Uruguay, no es republicanismo, ni es justicia social. No es batllismo. Es un cúmulo de inmoralidades.

Es un error querer cambiar el actual estado de cosas recurriendo al antibatllismo.

Por el contrario, deberíamos volver a la búsqueda del país modelo que soñó Batlle, con nuevos instrumentos, con la modernización que ofrecen estos tiempos y las nuevas tecnologías. Con todo el conocimiento de prueba y error que hemos acumulado en los últimos cien años. Incorporando la nueva agenda de la humanidad que, por cierto, es bien distinta a la de comienzos del siglo pasado.

Eso sí: conservando el viejo ideal, que no ha sido superado por ningún otro.



Hayek lo define como una suerte de juego donde gana el que tiene más fuerza, habilidad o suerte, pero que no está sujeto a ninguna escala de valores.

Si uno lo deja actuar espontáneamente sin ninguna dirección, puede terminar como una cañita voladora y salir para cualquier lado. Porque, el mercado no pretende ningún tipo de resultados ni incorpora ninguna jerarquía de valores. Esto, como dice Hayek: «puede ser justo o injusto porque los resultados no son buscados ni previsibles y dependen de una multitud de circunstancias no conocidas en su totalidad por nadie».

Donde se incorporan los valores y la idea de justicia, es en la actuación del sector público. El punto crítico está en

remitirse al socialismo como algunos creen, o aumentando desmesurada e irracionalmente el Estado, como argumentan los detractores. Puede construirse esa suerte de justicia social aprovechando las ventajas del mercado y utilizando al Estado como instrumento para promover una alianza de clases.

El desafío de los gobiernos es encontrar un ideal de justicia social que consista no solo en crear mecanismos para que los más ricos o exitosos compartan parte de sus bienes con el resto de la sociedad, sino también crear las condiciones para que los pobres sean menos pobres y tengan, además, la oportunidad de ser ricos. Ese es el país modelo del que hablaba Batlle a Arena.

**Si uno lo deja actuar espontáneamente sin ninguna dirección, puede terminar como una cañita voladora y salir para cualquier lado. Porque, el mercado no pretende ningún tipo de resultados ni incorpora ninguna jerarquía de valores.**

## El agotamiento del partido de gobierno es ofensivo

Washington ABDALA  
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado



No hay día en que algún conflicto interno no aflore y sea mostrado en público como si el ciudadano tuviera que padecer semejante obscenidad y afrenta. No, eso no es transparencia, es simplemente falta de respeto por el buen hacer de la política, no entender que la seriedad se impone de manera dogmática cuando se es gobierno y que no se puede jugar a la tensión del poder delante de los que pagamos el sueldo de los funcionarios como si tuviéramos que ver y padecer semejante falta de respeto.

Justamente, los funcionarios dejaron de ser «servidores públicos» y se transformaron en ajedrecistas del poder, hábiles dribladores y

siguiente: gasta más de lo que le ingresa, semi-fundió alguna empresa pública como Ancap por lo que debe seguir presionando impositivamente para sostenerla, no logró hacer nada serio en materia educativa (excepto la computadora por niño del presidente) y tiene un nivel de violencia social que no sabe como detener. Si a eso se le suma la presión tributaria en las clases medias y la fragmentación social que no supo detener en lo fáctico (zonas rojas, narcos y asentamientos donde no ingresa el ciudadano de a pie) el cóctel está preparado para el desalojo. Se han apoderado de la máquina estatal y desde ella creen que podrán seguir, ya ni así es seguro. Y si algo le faltaba a la fiesta psicodélica que montó el Frente Amplio es la complicidad de

todos saben que ya no corta el bacalao. Astori es casi un zombi eterno en su pelea por el poder. Ni él cree en serio que tiene chance. Causa pena. Martínez, en el fondo, sospecha que lo quieren usar y está cansado de ser la «amante» que nunca le regalan el traje de novia y la llevan a la iglesia. Tampoco cree demasiado la milonga, y como sabe que no tiene rival en Montevideo porque los partidos tradicionales tienen una tara que les impide razonar bien (digamos que la última experiencia fue poco exitosa, tampoco hay que mentirse al respecto) pretenderá seguir un período más. Demasiado para perder. Por su parte Mujica que era un soñador romántico ya sabemos lo que da: inercias, ausencia de relato,

empujó las reformas, él solo las acompañó. En todo caso queda algo de la energía alternativa como legado, pero ni eso quedó bien armado dado los costos que tiene su apertura. En fin, nadie en la barra de gobierno con condiciones para suceder. Los gerontes agotados. La propia idea que Murro, García, Bergara y mi tía abuela sean candidatos del partido de gobierno demuestra el grado de alienación que alimenta el poder. Ni que hablar de algunas damas del gobierno que se sienten Juana de Arco. No las menciono para que no me digan que discrimino y esas estupideces que se cometen cuando un hombre critica a una mujer. O sea, los delfines no llegan a la costa, solo son eso: delfines en sus propias mentes pero todos sabemos que ninguno tiene la estatura, la densidad y la garra como para incendiar Roma. En estas estamos, hartos, aburridos de ver como se pelean, de ver como nos aumentan los impuestos para pagar sus ineficiencias, de verlos todos los santos días en la pantalla de televisión posando de servidores cuando son depredadores del poder. Resulta agotador, asfíxico y terriblemente deprimente. En el fondo, como soy un liberal, creo que la culpa de todo esto es de los republicanos, de los humanistas, de los liberales que no supieron hacer lo correcto para que tanta ineficiencia no se prorrogara por los siglos de los siglos. No hay otra manera de ver las cosas, el otro nunca es culpable, uno es el responsable por acción u omisión de lo que sucede. Eso hay que saberlo para no lloriquear y quejarse tanto. Los que tengan ganas, fuerza y talento deberán luchar contra este flagelo que nos está asfíxiando, los demás deberemos apoyarlos con espíritu generoso. Ahora si está patente el mamarracho que se vive. Lo que está claro es que esta gente del gobierno ya no da más. No tienen una gota más de energía, talento o algo. Son la nada misma. Un horror caro y doloroso para la nación entera.



máquinas reproductoras de lo electoral. El vaticinio es uno solo: si siguen así serán desalojados de la toma de decisiones de manera mucho más aguda a lo que imaginan. Digamos lo que está sucediendo: el gobierno tiene problemas de gestión y problemas políticos. Los problemas de gestión se resumen en lo

mucho líder sindical que con solo aparecer en escena causa náuseas con su relato sesentista. La cena está servida. Los problemas políticos son hijos de la ausencia de un liderazgo emergente claro. Al presidente ya no le sirven el café a la velocidad de hace un año. Lo tiene que pedir dos veces porque

complicidad con los poderosos de turno, langa langa discursiva y nada en materia de una idea concreta que permita direccionar el país hacia algún lugar sólido. Tabaré, por lo menos, vive sus obsesiones contra el tabaco y creyó en Brechner para hacer algún aporte en educación tecnológica. Mujica fue la sociedad civil la que



Juan Martín SÁNCHEZ  
Docente

## De adolescencias robadas y diversidad

«De todas las cosas que nos negaron a los gays, la adolescencia es la más injusta» Bruno Bimbi.

« Por qué no hay parejas de chicos o de chicas en los pasillos? », preguntaba uno de mis profes en el CeRP. Obvio que yo tenía clara la respuesta. Aunque no tuviera los insumos para poder responderla o la seguridad de hacerlo en público. Sin embargo, esa clase y esa pregunta han seguido rondando en mi cabeza desde entonces

Ya tengo 35 años, gran parte de mi existencia la he pasado dentro del sistema educativo y por ello me tomo el atrevimiento de hablar de lo que sé. Durante mi extenso pasar por la educación formal nunca hubo una clase en que se hablara de «nosotros». Obvio que en primaria no, pero en secundaria solo recuerdo algo en la clase de sociología de 5th. Cualquier gay que tenga mi edad o más, puede tener claro lo que es una adolescencia robada. Las incertidumbres, los miedos, la negación. Las burlas, que aunque no iban dirigidas a uno (porque para los otros, yo era heterosexual o asexuado), pero que esos insultos, burlas y comentarios se sienten en el cuerpo como una daga. Porque en el fondo uno es consciente de que también van dirigidos a uno.

El orden social nos asigna a los gay un lugar por medio del insulto y el acoso, antes de que seamos cocientes de que somos gay. Nos pone en un lugar simbólico de inferioridad. Como dice Didier Eribon, «en el principio fue la injuria».

Mi generación fue formada en un sistema educativo fuertemente heteronormativo. Donde los modelos a transmitir giraban en torno a la heterosexualidad (la norma). La diversidad sexual o bien era ocultada o bien podía ser objeto de burlas, chistes, insultos o cosas peores.

Esta realidad era palpable en los contenidos que nunca trataban de «nosotros». Las pocas incursiones del sistema educativo en la sexualidad (caso de biología de tercero), giraban en torno a los aspectos biológicos de la reproducción y las ITS. Como si la sexualidad humana estuviera reducida a eso. En el plano vivencial era peor. Había que «ser muy macho» para ser gay en un centro de estudios hace unos años. Simplemente era algo de lo que no se podía hablar o vivenciar.

No culpo a mis compañeros, docentes de aquella época ni a las autoridades

de los centros. Ni ellos, ni yo, éramos plenamente conscientes de cómo funcionan los mecanismos de opresión sobre las personas LGBT. No era un tema de mala voluntad, simplemente así operan las instituciones.

La heteronormatividad, esa compulsión a presuponer que existe una única sexualidad válida, una norma y que todos tenemos como destino llegar a esa norma, esa opresión sobre los gays se ha basado en su propia negación.

Las instituciones sociales y los espacios públicos, han estado por lo general vedados para la expresión de la diversidad sexual. Hasta hace unos años directamente eran «territorio



enemigo». Espacios donde expresar una sexualidad no heterocentrada era peligroso (en algunos lo siguen siendo).

La mayor parte de los prejuicios homofóbicos se sostienen en actitudes cotidianas. Están más presentes en lo no dicho, lo no expresado y no tanto en lo que se dice. Parten de lugares comunes, del sentido común homofóbico de nuestra sociedad, como dijera Carlos Muñoz.

La homofobia es un prejuicio, no es una fobia, es un prejuicio. Como lo son el antisemitismo o el racismo. Como ellos está construido socialmente y se difunde por medio de la cultura. Es un prejuicio que se arrastra de hace tiempo. Donde tanto las iglesias, como el Estado y la «ciencia» (Sí, entrecomillas), tienen mucha de la responsabilidad y es por tanto en el plano de las políticas culturales donde se lo debe combatir.

La responsabilidad del Estado es innegable. Tanto por acción, caso de países donde directamente la homosexualidad fue penalizada y las personas sufrieron persecución, como por omisión, el caso uruguayo.

En Uruguay la homosexualidad no estuvo nunca penalizada directamente. Lo que no quita que haya existido persecución. Es conocida la historia de la persecución policial, durante y después de la dictadura (Sí, después también). Ese hostigamiento era aplicado tanto a las personas trans que ejercían la prostitución, como contra los lugares de socialización gay (caso de boliches bailables). La persecución directa del Estado fue, por supuesto la

excepción, la norma fue la negación y la invisibilización. En su brillante «Historia de la Homosexualidad en la Argentina», Osvaldo Bazán, plantea que una de las formas como ha funcionado la opresión de la homosexualidad, es su negación y ocultamiento. El carácter «nefando» de la homosexualidad. Aquello de lo «Que no se habla», es lo que contribuyó a mantener el prejuicio.

Nuestro sistema educativo no ha estado exento de esta realidad. Ha sido atravesado por la homofobia y la ha reproducido. Lo mismo pasa con otras instituciones públicas (el sistema de salud o las fuerzas represivas, por poner dos ejemplos). Ese concepto de

neutralidad del Estado no se ha aplicado a la diversidad sexual. Tanto en Uruguay, como en todas partes, el Estado ha sido todo, menos neutral. Las instituciones públicas y entre ellas las educativas, han sido en general entornos hostiles a la diversidad sexual. Soy consciente de que se han dado cambios positivos, ahora me toca estar del «otro lado del mostrador» en los centros de estudio y veo que las cosas se están modificando. Pero aún resta mucho para que los centros sean lugares amigables.

Las voces que se oponen a la educación en diversidad sexual, aducen, que el Estado debe ser neutral y que no debe inculcar una «Ideología de género». Esa presunción de que el Estado sea «neutral» y no eduque en un tema tan sensible, justamente cuando se está formando la personalidad de los chicos, suena a excusa irresponsable

Alguien piensa acaso, seriamente, que la identidad sexual de los gays se forma luego de los 18? La identidad sexual se forma mucho antes, hay adolescentes LGBT. Aunque se pretenda que nuestras adolescencias sean negadas, ocultadas e invisibles. Además, se desconoce que los alumnos, profesores, maestros, funcionarios, padres LGBT, también somos parte del sistema educativo. Por lo tanto ignorarlos, me parece irresponsable.

Quienes han sostenido esta idea, no han reparado en pensar, que el sistema educativo ya transmite una ideología de género. Cuando yo aprendí lo que era una familia o una pareja, siempre eran

parejas y familias heterosexuales. Siempre los contenidos vinculados a la sexualidad giraban en torno a la reproducción y los gametos. Como si fuera de eso no existiese sexualidad.

Detrás de estos planteos, «subyace y sobrevuela», la intención de que el sistema educativo sea omiso, que no es lo mismo que neutral, porque nunca fue neutral. Nos impuso a los educandos LGBT una verdadera ideología de género, aquella que sostiene que la sexualidad humana está determinada por la biología y que su finalidad es la reproducción. Una concepción filosófica que hasta la podemos datar históricamente y que forma parte de ese «sentido común de los uruguayos».

La ciencia ya dice que no somos enfermos (ya era hora!), la ley dice que somos iguales en derechos (ciertamente en el plano normativo lo somos). Entonces, cuál es el problema con que el sistema educativo aborde el tema? El Estado debe velar por los derechos de los ciudadanos. De todos sus ciudadanos. Incluyendo el de los gurises LGBT.

En lo personal no soy partidario de las guías, creo que la mejor forma de educar es por medio de la vivencia. Los contenidos se pueden abordar desde las asignaturas que tengan cosas para decir al respecto. Pero es por medio de la vivencia de la diversidad sexual que vamos a lograr llegar a una cultura que integre (Sí, que integre, ni más, ni menos).

Ese es el objetivo de la educación, educar no es impartir conocimiento, eso es instruir, educar es formar personas. Como les gusta decir a las autoridades de la educación, personas responsables, críticas y comprometidas. Formar personas implica lograr que desarrollen las actitudes para convivir entre otros, justamente entre quienes no son como ellos.

Somos iguales en derechos, entonces tenemos que ser iguales en el plano valorativo y en los espacios públicos. Necesitamos una educación que sea inclusiva, donde se respete y vivencia naturalmente la diversidad sexual. Así, la pregunta que nos hizo mi profe en el CeRP, dejará de tener sentido





Julio M<sup>o</sup> SANGUINETTI  
Periodista, Abogado Fue Diputado, Senador y  
dos veces Presidente de la República  
FUENTE: Correo de los Viernes

## Inmediatismo **sectario**

La declaración del astorismo en el debate por los llamados «cincuentones», ha puesto en blanco y negro lo evidente: que poseen, con sus correligionarios, «visiones claramente diferentes acerca de la realidad nacional e internacional». Que por eso el Frente Amplio vive una «etapa crítica», afectado de un «inmediatismo sectario».

Para quienes estamos lejos del Frente Amplio por profundas razones de principio, esa situación es obvia desde hace muchos años y crítica desde el momento en que, pasada la formidable bonanza internacional del 2003 al 2013, hubo que

prolijamente por el compañero Sendic, con la complicidad de todo el gobierno mujiquista, campeón mundial de la actuación desprolija, de la falta de reglas, de la improvisación como norma. Allí el choque fue financiero, político y moral. Ahora ha pasado a ser ideológico, a propósito del tema jubilatorio. Ya lo era en mil y un asuntos, pero en este momento la fractura está expuesta, no hay ortopedia posible.

El choque con Murro no es de ahora. Estuvo en contra de la reforma de la seguridad social de 1995, nunca asumió que el gasto público en ese sector no puede llegar a ser la mitad de todo el Estado, nunca entendió que el único modo de hacer justicia social

largo de plazo se derrumbó: la economía socialista fracasó, la Europa del Este se vino abajo, Rusia se pasó al capitalismo más furioso, China está en la economía de mercado, la deuda externa hubo que atenderla (más aún cuando se precisa crédito para solventar déficit), nacionalizar la banca y el comercio exterior ya no se le ocurre a nadie salvo a Maduro... con la catástrofe consiguiente. Una vez que se desvaneció todo, ¿qué le quedó al Frente Amplio? Atender demagógicamente los reclamos sectoriales momentáneos.

Tuvo suerte: pudo hacerlo por la bonanza que sobrevino cuando el país estaba saliendo ya de una crisis resuelta con efectividad por el Partido

«formalmente» porque no están ya las palabras gruesas descalificatorias, propias de los viejos tiempos (imposibles de usar luego de la caída del Muro de Berlín), pero sigue existiendo, en sustancia, ese exclusivismo sectario del que con razón de siente víctima el Ministro Astori.

Ahora le han tirado un mendrugo, le rebajaron en algo el gasto prometido en jubilaciones y se cayeron todas las razones de principio por las que la propuesta era mala. Las renunciaciones anticipadas no han quedado en nada y se sigue aumentando el déficit, o sea, aprontándose para otro ajuste (ya van tres) que pagaremos en impuestos o tarifas.



administrar recursos y ahí quedó en evidencia la fractura ideológica fundamental. Hasta ese momento, todo se arregló con dinero, acallando reclamos, tapando agujeros, haciéndose los distraídos con barbaridades sustantivas de efecto a mediano plazo.

Ahora hay que vivir una realidad internacional, que por cierto no es muy negativa pero que ya no es rumbosa y entonces todo se hace difícil. La diferencia estalló a propósito de ANCAP y los U\$S 800 millones del agujero cavado

es con una economía de mercado activa, que los déficit no ayudan a los necesitados, que el ahorro individual no es un prejuicio burgués sino una de las primeras expresiones de la libertad, aquella de que quien trabaja pueda conservar el producto de su esfuerzo y no ser usurpado por un colectivismo que en nombre de la solidaridad termina perjudicando a todos.

El «inmediatismo sectario» es justamente la definición misma del andar del Frente Amplio. Se hizo inmediatista una vez que su sueño de

Colorado (aunque a un alto costo político).

De ese vacío ideológico nació el «inmediatismo»; del remanente de las viejas doctrinas quedó el «sectarismo», el autoritarismo, la intolerancia, lo propio de todas las corrientes del marxismo y sus aledaños, que a lo largo de medio siglo fungieron de monopolistas de la justicia social. Desde esa presunta altura moral, despreciaron a todo el que pensaba distinto. Ese sectarismo cerril, hoy formalmente bastante edulcorado, está siempre presente. Decimos

Mucha gente empieza a abrir los ojos ante esta realidad. Alguna gente frentista ingenua e idealista, alguna otra simplemente votante del Frente en la opción «moderada» de Astori, que está claro que no logrará cambiar esa realidad de fondo. Estos últimos son los que han mantenido la mayoría absoluta del Frente Amplio, con la adhesión de quienes nunca debieron estar allí. Felizmente se vislumbra un cambio. ■